

Aportes de la
investigación cualitativa
con **enfoque hermenéutico**
a la didáctica de la **educación superior**

María Isabel Duque Roldán
Compiladora



378
A644

Duque Roldán, María Isabel, compiladora
Aportes de la investigación cualitativa con enfoque
hermenéutico a la didáctica de la educación superior /
Compiladora María Isabel Duque Roldán -- 1 edición--
Medellín: UPB. 2023 -- 313 páginas.
ISBN: 978-628-500-104-8 (versión impresa)
ISBN: 978-628-500-107-9 (versión digital)

1. Educación Superior (Colombia) 2. Formación docente
3. Investigación científica

CO-MdUPB / spa / RDA / SCDD 21 /

© Varios autores
© Universidad de Antioquia
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

**Aportes de la investigación cualitativa con enfoque hermenéutico
a la didáctica de la educación superior**

ISBN: 978-628-500-104-8 (versión impresa)

ISBN: 978-628-500-107-9 (versión digital)

DOI: <http://doi.org/10.18566/978-628-500-107-9>

Primera edición, 2023

Grupo de investigación: Didáctica de la Educación Superior - DIDES. Línea Doctoral en
Educación Superior del Doctorado en Educación de la Universidad de Antioquia.

Centro de Investigaciones Educativas y Pedagógicas – CIEP - Universidad de Antioquia

Universidad Pontificia Bolivariana

Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín: Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Padre Diego Marulanda Díaz

Vicerrector Académico: Álvaro Gómez Fernández

Coordinadora (e) Editorial UPB: Maricela Gómez Vargas

Producción: Ana Milena Gómez Correa

Diagramación: Geovany Snehider Serna Velásquez

Corrección de Estilo: Janeth Posada

Dirección Editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2023

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Medellín - Colombia

Radicado: 2270-23-05-23

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito, sin
la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

Me cuido, nos cuidamos: estrategia didáctica basada en el uso de TIC para instituciones educativas oficiales de educación básica primaria de la ciudad de Medellín

Elvia María González Agudelo¹
María Isabel Duque Roldán²
Gloria Beatriz Vergara Isaza³
Teresita Ospina Álvarez⁴

Introducción

La estrategia didáctica *Me cuido, nos cuidamos* se fundamenta en el principio pedagógico del cuidado de sí y del otro para el buen vivir, a propósito de la pandemia ocasionada por el virus covid-19 y sus posteriores varia-

-
- 1 Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora titular de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, Colombia. Fundadora del grupo de investigación en Didáctica de la Educación Superior (DIDES). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6397-1432>. Correo electrónico: elvia.gonzalez@udea.edu.co
 - 2 Doctora en Educación. Profesora titular de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia, Colombia. Coordinadora del grupo de investigación DIDES. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4830-5033>. Correo electrónico: isabel.duque@udea.edu.co
 - 3 Magíster en Educación con énfasis en lectura y escritura de la Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. Profesora de la Universidad de Antioquia, Colombia. Miembro del grupo de investigación DIDES. ORCID: Correo electrónico: gloria.vergara@udea.edu.co
 - 4 Doctora en Educación. Profesora de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, Colombia. Profesora de la Universidad de San Buenaventura, Colombia. Miembro del grupo de investigación DIDES. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6274-4078>. Correo electrónico: teresita.ospina@udea.edu.co

ciones, con una especial atención a la importancia del uso responsable de los elementos de protección personal (EPP). Con estos requerimientos se pensó en la necesidad de estructurar una propuesta que reflexione alrededor de las prácticas saludables de niños y niñas en edades entre los seis y los diez años; para ello se desarrolló una investigación cualitativa con enfoque hermenéutico que condujo al diseño de una estrategia didáctica que favorezca la formación, mediante la circulación del conocimiento en contextos educativos, y que invite a prácticas para el cuidado de la vida, cuya consecuencia sea el buen vivir.

En este sentido, la estrategia didáctica como apuesta formativa se consolida mediante el tránsito por cinco eslabones para enseñar/aprender/fortalecer el cuidado de la vida de niños y niñas que cursan los grados de primero a quinto de educación básica primaria, en las instituciones educativas oficiales del municipio de Medellín. Para ello, se diseñó un *Pandemario* como eje transversal de la estrategia didáctica, que facilita las relaciones y posibilita los vínculos y los tránsitos entre familia-escuela-estudiantes por las diversas actividades y experiencias de aprendizaje en este ciclo educativo, las cuales también pueden llevarse a cabo en casa o en la compañía de los adultos que bien pueden ser padres de familia o cuidadores de los niños y las niñas. A tales actividades pueden acceder, en el momento que lo deseen, maestros y estudiantes, ya que la estrategia didáctica se aloja en un micrositio web⁵ de fácil acceso y manejo, para afianzar habilidades, aprendizajes y conocimientos. Así mismo, para la comunicación de la estrategia, se diseñó un plan de capacitación virtual para maestros y maestras de los grados primero a quinto de la educación básica primaria.

Es una estrategia que afianza, además, el vínculo escuela-familia, gracias a los contenidos, a las actividades y a las experiencias de aprendizaje propuestas, intencionadas para que ambas instancias trabajen de manera mancomunada; y, en efecto, el cuidado de sí y del otro trascienda lo coyuntural de la pandemia y se establezca como principio de un buen vivir. Ese vínculo escuela-familia se fortalece aún más, toda vez que se asume un compromiso con el territorio en el que construimos la vida, en espacios como la casa, la calle, la escuela, y en compañía de otros como las mascotas,

5 <https://minas.medellin.unal.edu.co/me-cuido-nos-cuidamos/>

las plantas y los microorganismos vivos con los que, de forma conjunta, habitamos el mundo.

En este sentido, el presente capítulo se desarrolla en tres momentos; un primer momento describe la fundamentación teórica que sienta las bases pedagógicas de la estrategia didáctica, las cuales se encuentran en las teorías del cuidado de sí y del otro, propuestas por Michael Foucault en su libro *Hermenéutica del sujeto* (2002) y en las teorías del buen vivir o *sumak kawsay*, proveniente de las comunidades indígenas ancestrales de Latinoamérica. Un segundo momento describe el enfoque metodológico utilizado, el hermenéutico, que, como lo señalan González y Duque (2020), indaga, con tacto, por el sentido de los textos a partir de sus significados en el mundo de la vida; es una metodología que les permite a los investigadores ingresar en el círculo de la comprensión, mediante las conversaciones con textos y sujetos, para con ello no solo aportar a la comunidad académica a la que pertenece, sino que además le permite formarse en el trayecto. Finalmente, en el tercer momento, se presenta el diseño de la estrategia didáctica, en el cual se describe la relación entre los componentes del sistema didáctico en los diversos eslabones que se proponen y cómo, a partir de los saberes seleccionados, el método utilizado, los medios que sirven de soporte, los espacios y tiempos definidos, las actividades desarrolladas y la autoevaluación propuesta, se desarrollan capacidades como la escucha, la lectura, la escritura, el habla, así como capacidades relacionadas con el cuidado de la vida, la salud física, la integridad física, el desarrollo de los sentidos, la lúdica, la imaginación, entre otras. La estrategia didáctica se soporta en el diseño de una transmedia que conecta las actividades propuestas y promueve la creación colaborativa de conocimiento.

Toda esta experiencia hermenéutica y didáctica se pone a circular en los ambientes de aprendizaje de los niños y niñas que cursan la educación básica primaria: las aulas de clase, sus casas, bibliotecas, espacios de ciudad, y así se promueve la participación de estudiantes, profesores, directivos escolares y padres de familia, para con ello crear conciencia individual y colectiva sobre la importancia del cuidado de sí y del otro para el buen vivir.

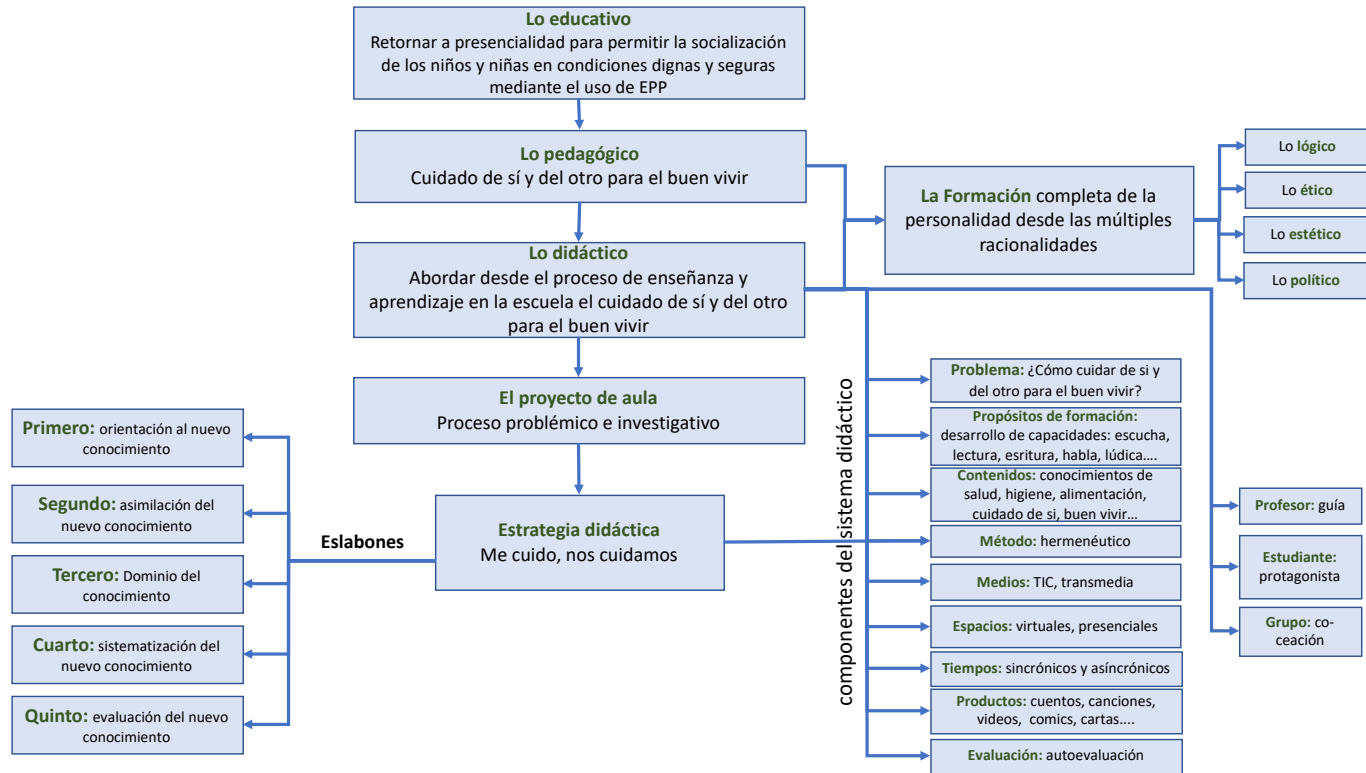
Fundamentación teórica de la estrategia didáctica

La estrategia didáctica diseñada involucra los conceptos que se presentan en la figura 1 (ver Figura 1):

El concepto más general que acoge la propuesta es el de *educación*, es allí donde habita el problema que se desea resolver con el diseño de la estrategia didáctica; según Durkheim (2009), la educación es para la sociedad “el medio por el cual se prepara en el espíritu de los niños las condiciones esenciales de su propia existencia” (p. 20), un hecho social que permite que las nuevas generaciones se apropien de la conciencia colectiva, entendida como un conjunto de ideas, prácticas o sentimientos comunes a todos, es la educación la que nos permite adquirir la capacidad de convivir, pues la sociedad es preexistente al individuo, y es el estado de la colectividad el que explica los fenómenos individuales y no al contrario (Durkheim, 2009, p. 21). Para González (2017), la educación es socialización, lo que significa que es la actividad que permite introducir al individuo en los procesos sociales existentes para una sana convivencia.

Pero si la educación es un proceso necesario en el ser humano, porque, como lo expresa Durkheim, nos hace salir del aislamiento individual y nos permite convivir y adquirir la conciencia social, ¿qué acciones tomar en el tiempo de la pandemia por covid-19 en el que la socialización de los niños y niñas en los espacios educativos no se podía llevar a cabo?, ¿cómo retornar a estos espacios tan importantes de manera segura y lograr que los niños y niñas asuman una actitud de cuidado hacia ellos mismos y hacia los otros mediante el uso de elementos de protección personal?, ¿cómo concretar el hecho educativo en una nueva realidad donde las enfermedades transmisibles y no transmisibles, la contaminación y otros factores limitan la socialización de los niños y niñas?

Figura 1. Iconografía que representa el diseño conceptual de la estrategia didáctica



Nota. Elaboración de las autoras.

Y es que como lo expresa Coccia (2020):

El poder transformador de los virus obviamente da algo de miedo, ya que la covid-19 está cambiando nuestro mundo profundamente. La crisis epidemiológica finalmente se superará, pero la aparición de este virus ya ha cambiado irreparablemente nuestros estilos de vida, realidades sociales, equilibrios geopolíticos. Gran parte de la angustia que experimentamos hoy resulta de nuestra comprensión de que el ser vivo más pequeño es capaz de paralizar a la civilización humana mejor equipada desde un punto de vista técnico. Este poder transformador de un ser invisible produce, creo, un cuestionamiento sobre el narcisismo de nuestras sociedades. (s. p.)

Por ello, *cuidar de sí y del otro para el buen vivir* se torna en una premisa fundamental que reconfigura el proceso de enseñanza y aprendizaje en tiempos de incertidumbre y le da sentido a la formación, y con ello a *lo pedagógico*, otro de nuestros conceptos clave. La pedagogía, para Álvarez y González (1998) y González (2017), es la ciencia de la educación; desde la corriente de pensamiento alemana, la pedagogía ha construido su discurso en torno a los procesos de formación; por tanto, el objeto de estudio de la pedagogía es el desarrollo completo de la personalidad del ser humano (la formación integral). Y para González et al. (2016), la personalidad no es algo dado al hombre, sino que se desarrolla como un reflejo individual del conjunto de condiciones histórico-culturales de vida. Para concretar la formación, la pedagogía ha construido un conjunto de modelos, cada uno de ellos plantea el tipo de ser humano a formar, lo que conjuga una apuesta social con las subjetividades propias de cada ser. Pero ¿cómo fundamentar teóricamente, desde el punto de vista pedagógico, la importancia del cuidado de sí y del otro para el buen vivir?

Es aquí donde aparecen como soporte las teorías de Michael Foucault en su *Hermenéutica del sujeto* (2002). Para este autor, la *epimeleia heautou* es la inquietud sobre sí mismo, ocuparse de sí mismo, preocuparse por sí mismo, esa es la vía para luego ocuparse de los otros y del mundo. Esto implica abandonar el estado de sujeto *stultus*, ese que se encuentra disperso en el tiempo, que no se acuerda de nada, que deja que su vida pase, que es descuidado, que no dirige su atención y su voluntad hacia una meta precisa

y bien establecida, aquel que cambia de opinión sin respiro, por lo cual su vida transcurre sin memoria ni voluntad. Lo ideal es que el sujeto deje el estado de *stultitia* y adquiera el estado de *sapiens*, para ello es fundamental ocuparse de sí mismo, acercarse a un conocimiento o a una verdad que no conocía, que no reside en él. Se trata de hacer que esa verdad sea aprendida, memorizada y progresivamente puesta en aplicación (Foucault, 2002, p. 45). En este caso, esa verdad a la cual el sujeto debe acercarse, en particular los niños y niñas de básica primaria de las instituciones educativas públicas de la ciudad de Medellín, tiene que ver con la importancia del cuidado de sí y de los otros para poder vivir bien y habitar el mundo de manera segura, con confianza y dignidad.

Y es que el *buen vivir* resulta otro aspecto fundamental de esta concepción pedagógica. Esta es una teoría del desarrollo humano que aparece como alternativa a aquellas centradas en lo económico, a las cuales se les ha dado gran importancia, pero que dejan de lado los cuidados de la vida y conducen a una visión individualista. El *buen vivir* o *sumak kawsay* es una propuesta que reflexiona acerca del pensamiento de los indígenas andinos y los pueblos ancestrales, y que es una forma de afrontar la crisis civilizatoria que enfrenta la humanidad, pues pone a la vida en el centro de la discusión y el *cuidado* se convierte en un elemento nuclear en el desarrollo humano, para así construir un mundo más justo, tanto para las personas como para los demás seres con los que compartimos el planeta, pues todos estamos relacionados y nos afectamos mutuamente. El buen vivir reflexiona sobre la realidad desde la experiencia personal y colectiva (Aguado et al., 2016). Este pensamiento “madretierrista” se muestra atractivo por su aleccionador valor crítico, pues presenta de forma alegórica cómo la civilización occidental viene destruyendo la naturaleza de forma irreversible y llama la atención por los graves efectos del cambio climático, el consumo inmediatista de los ecosistemas, la contaminación de los recursos naturales, la pérdida de biodiversidad y la destrucción de la tierra, poniendo en riesgo la vida del planeta. Es un llamado al cuidado de la vida, pues la vida no solo toca al humano, sino también a la vitalidad de aquello con lo que nos relacionamos cotidianamente, las plantas, las aguas, los territorios de los que también hacemos parte. Todo esto importa para la escuela, para la formación de los niños, niñas, jóvenes y adultos. Cuidar de nosotros y de los otros nos

lleva a pensarnos más allá de cuidarnos de los virus y las pandemias que han aparecido a lo largo de la historia. En este sentido ya nos ha recordado Comenio (1971) en su *Didáctica Magna*:

Dos son los remedios para nosotros y nuestros hijos (y, por tanto, las escuelas) que podemos aplicar a las quejas sobre la brevedad de la vida. Procurar en cuanto sea posible que: I) el cuerpo se defienda de las enfermedades y de la muerte, II) Preparemos nuestro entendimiento para administrar sabiamente todas las cosas. (p. 40)

Es esta intencionalidad pedagógica, la comprensión sobre la importancia del cuidado de sí y del otro para el buen vivir, la que debe conducir el proceso de formación en la escuela. Aquí cobra relevancia otro concepto clave: la *formación*; ese proceso personal e interior que no se relaciona solo con la adquisición de conocimientos, es el trabajo sobre sí mismo, el cultivo de los propios talentos para el perfeccionamiento propio (Fabre, 2011, p. 216). En palabras de Foucault (2002), la formación es una armadura protectora con respecto al resto del mundo, con respecto a todos los accidentes y acontecimientos que pueden producirse: formar al sujeto para que pueda soportar como corresponde todos los accidentes eventuales, todas las desdichas posibles, todas las desgracias y todas las caídas que puedan afectarlo. Ese es el poder de la formación (p. 104); y es que al conectar el concepto de educación como creación de la conciencia colectiva con el de formación como proceso personal, donde cada ser crea su propia imagen del mundo, aparece la formación completa de la personalidad o formación integral, la cual busca el desarrollo de las múltiples racionalidades que tiene el ser humano, las diferentes formas de acceder al conocimiento. Estas racionalidades, de acuerdo con Duque (2019), son:

- La racionalidad lógica que involucra el desarrollo del pensamiento científico, la apropiación de los saberes de manera metódica, la aplicación de los métodos y conocimientos científicos en la solución de los problemas.
- La racionalidad ética que implica lo subjetivo, la autonomía, la capacidad de juicio, la toma de decisiones, la responsabilidad y el conoci-

miento de sí mismo y de los otros, para actuar de manera consciente y reflexionada.

- La racionalidad política que representa el vínculo social, la ciudadanía, la convivencia, la comunicación, el hablar y actuar juntos.
- La racionalidad estética que involucra las sensaciones, las emociones, los afectos, la intuición, la lúdica y todas las sensibilidades que le permiten al ser humano crear algo novedoso, imaginar nuevas realidades.

Pero esta formación de la personalidad hacia el cuidado de sí y del otro para el buen vivir se concreta en la comunicación entre profesores y estudiantes, por ello es un asunto de la *didáctica*. La didáctica se comprende como esa disciplina social del campo de la educación que estudia los procesos de enseñanza y aprendizaje en contextos escolarizados, para que se concrete la formación de los seres humanos.

A través de la planeación didáctica que hace el profesor, se configuran procesos de comunicación que promueven la formulación de preguntas, la solución de problemas que habitan en el contexto y por ende la creación de conocimiento. La didáctica es un sistema integrado por diversos componentes que se interrelacionan entre sí.

De acuerdo con González (2020), entre los componentes se pueden identificar: 1) *el problema*, que se refiere a lo real, la situación de carencia, necesidad, obstáculo o deseo que habita en la sociedad y sobre la cual el profesor y sus estudiantes intervienen para generar transformaciones; 2) *el objeto de estudio*, que se refiere a esa parte de la realidad en la cual habita el problema y sobre la cual recaerá el estudio; 3) *los propósitos de formación*, que se refieren a lo ideal, a la aspiración, lo que el estudiante necesita ser, saber y hacer para satisfacer la carencia, la necesidad, el obstáculo o el deseo y resolver en alguna medida el problema mediante el proceso de formación. Estos propósitos deben estar orientados al desarrollo de las múltiples racionalidades del sujeto en formación (lógica, ética, estética y política); 4) *los saberes*, que constituyen la cultura y son necesarios para resolver el problema, son el conjunto de teorías y conceptos pero a la vez las habilidades, hábitos y valores que debe desarrollar el estudiante; 5) *el método*, que corresponde al camino que se construye para que el estudiante aprenda, generado por la comunicación de los saberes para actuar en la

vida y que se encuentra condicionado por la forma en que se ha construido el objeto de estudio; 6) *los medios*, que son los instrumentos que sirven para movilizar el método, los recursos que facilitan la comunicación; 7) *la forma*, que hace referencia a los ambientes de aprendizaje, a la organización del proceso de enseñanza y aprendizaje para promover la relación y comunicación entre profesores y estudiantes, lo que implica, entre otros asuntos, la ubicación espaciotemporal, el tamaño del grupo y la duración de cada clase; 8) *el producto*, que es la cosa nueva, la creación que resulta de la solución del problema; 9) *la evaluación* o la valoración continua del proceso de aprendizaje y su resultado; y por último 10) *la autoevaluación*, que es esa reflexión que hacen los seres que participan en los procesos de aprendizaje sobre su propio proceso de formación.

Adicional a los componentes relacionados anteriormente, se encuentran otros que describen a los seres que participan en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Por un lado, está *el profesor*, el cual se preocupa por la inquietud que tienen los estudiantes con respecto a sí mismos y, como lo describe Foucault (2002), es quien encuentra, en el amor que siente por su discípulo, la posibilidad de preocuparse por la preocupación de este en relación consigo mismo (p. 73). Por otro lado está *el estudiante*, quien, por medio de la reflexión, la escucha, la lectura, la escritura y el habla va construyendo su propia imagen sobre la importancia del cuidado de sí y del otro. Finalmente, en la relación entre el profesor y sus estudiantes aparece *el grupo*; el desarrollo de la personalidad de cada sujeto se fortalece en la relación que establece con los otros; el trabajo en grupo promueve la cocreación, el intercambio de saberes, y así se enriquecen los resultados finales del proceso, pues, como lo describen González y Duque (2021), lo cultural (lo externo a cada estudiante) solo se vuelve interno mediante la construcción que se hace con los otros. Es el desarrollo humano a través de la interacción social (p. 53).

En las relaciones entre lo pedagógico y lo didáctico, a partir del desarrollo de las racionalidades lógica, ética, estética y política para la creación de capacidades que conduzcan a la formación integral, cobra importancia *el proyecto de aula* como un proceso que consolida el desarrollo de capacidades investigativas y que, además, es un referente para los diseños curriculares en las escuelas, toda vez que posibilita evidenciar la progresión de los aprendi-

zajes. El proyecto de aula es una propuesta didáctica que se fundamenta en la solución de problemas, por ello forma en investigación. En el diseño del proyecto de aula se ponen en diálogo todos los componentes del sistema didáctico, los cuales se movilizan a través de las estrategias didácticas.

Las *estrategias didácticas* comprenden un conjunto de actividades que se desarrollan de manera metódica para guiar el proceso de enseñanza y aprendizaje, concretar el método investigativo en el aula, resolver los problemas planteados y alcanzar los propósitos de formación. Para Navaridas (2004), una estrategia didáctica es

un conjunto de decisiones sobre los procedimientos a emprender y sobre los recursos a utilizar en las diferentes fases de un plan de acción que, organizados y secuenciados coherentemente con los objetivos pretendidos en cada uno de los momentos del proceso, nos permiten dar respuesta a la finalidad última de la tarea educativa (docente/disciente). (p. 18)

Para este caso particular, la estrategia didáctica que se propone tiene como objetivo la subjetivación del discurso de verdad, un ejercicio sobre sí mismo a través del lenguaje, de la escucha, de la lectura, de la escritura y del habla. Se trata de hacer propio un conocimiento y adquirir unas capacidades relacionadas con el cuidado de sí y del otro para el buen vivir y con ello incentivar el uso de los elementos de protección personal en los espacios escolares.

Para el diseño de la estrategia didáctica se definieron unos eslabones, los cuales, de acuerdo con Álvarez (1992), son las etapas, los momentos en los cuales se desarrolla el proceso de enseñanza y aprendizaje, y que van desde el desconocimiento, incapacidad y no formación que tiene el estudiante sobre aquello estudiado, hasta etapas que le van permitiendo la asimilación del nuevo conocimiento, el dominio de este mediante el desarrollo de habilidades y capacidades, así como la formación en valores (p. 105). Para este autor, cuando se pretende introducir un nuevo conocimiento en la clase, comprendiendo la clase como una de las formas en las cuales se organiza el proceso de enseñanza y aprendizaje, se deben diseñar esos diferentes momentos o eslabones.

Álvarez (1992) señala que un primer eslabón es *la orientación hacia el nuevo conocimiento*, lo que implica hacer consciente al estudiante de que no sabe suficiente sobre aquello que se está estudiando y que apropiarse de dicho conocimiento es muy importante para su vida. Es un eslabón de mucha comunicación, pues se plantean preguntas retadoras, se describen vivencias, y así este nuevo conocimiento va adquiriendo significación en la personalidad de cada estudiante y se van estableciendo conexiones afectivas; es una etapa en la que el profesor tiene un papel muy importante. El segundo eslabón se desarrolla cuando el estudiante va asimilando ese nuevo conocimiento, aquí el profesor va planteando nuevas preguntas y situaciones problémicas donde el estudiante va aplicando los conocimientos adquiridos. La solución de estos problemas de forma metódica se convierte en la manera en la cual los estudiantes aprenden. En el tercer eslabón el estudiante ya domina los saberes objeto de estudio, desarrolla la autonomía, se hace consciente y puede resolver problemas de manera independiente. En el cuarto eslabón este nuevo conocimiento, tras ser aplicado y asimilado por el estudiante, se instala en su estructura cognitiva; el estudiante es capaz de relacionar este conocimiento con otros que ya posee y ante cada nuevo problema que se le presente es capaz de seleccionar cuáles conocimientos debe aplicar. El último eslabón es la evaluación, la valoración, la comprobación que hace el profesor de que el estudiante ha alcanzado los propósitos de formación, ha desarrollado las habilidades que se esperaban y las ha incorporado de una manera tan sólida a su estructura cognitiva que las ha convertido en capacidades, las cuales le permiten resolver los problemas que se le presenten, seleccionar conscientemente los conocimientos estudiados y concretar su desarrollo personal.

Horizonte metodológico

La creación de la estrategia didáctica convocó a un equipo transdisciplinar, que se ocupó de pensar el diseño metodológico, desde una perspectiva hermenéutica de investigación. Esto dio pie a reflexiones de orden educativo, pedagógico, curricular y, por supuesto, didáctico. Para González (2011):

La hermenéutica es traducción, como lo dice la mitología griega, y se traduce algo extraño en algo propio, como se vislumbró desde su uso cotidiano. Ese algo se constituye en un texto, en una estructura de sentido, como lo propuso Dilthey. Para ello se parte de los prejuicios, como lo plantea Gadamer, y a partir de la propia experiencia, como lo enunció Dilthey, se entra al círculo hermenéutico, se reflexiona, se hacen conscientes las precomprensiones, como lo planteó Heidegger, se pregunta dialécticamente sobre ese texto, se analiza y se comparan las estructuras de sentido que van emergiendo; como fusión de horizontes, entre el pasado y el presente, siguiendo a Gadamer, evitando los malentendidos, como lo dijo, Schleiermacher y generando múltiples interpretaciones, provocando una síntesis, al estilo de Droysen, como una nueva creación, que provoca en otros, otras nuevas traducciones y, por ende, la formación permanente de saberse, tal como lo estipula Gadamer. (p. 59)

En esta investigación se utilizó el enfoque hermenéutico, en tanto nos amplía las posibilidades de lectura de los contextos educativos donde la estrategia didáctica se desarrolla, y permite expandir las posibilidades de comprensión y de intervención en el aula misma con los profesores y profesoras participantes de la propuesta. A este respecto, Zambrano (2018) habla acerca de esa constitución del método de investigación a partir de la experiencia vivida. Y, al mismo tiempo, propone el método como una manera de discontinuidad para religarse al ser del mundo; nos advierte que “si el método se refiere tan solo al conocimiento objetivo, viene a ser un instrumento” (p. 80); por tanto, “solo el método que se hiciese cargo de esta vida, al fin desamparada de la lógica, incapaz de instalarse como su medio propio en el reino del logos asequible y disponible, daría resultado” (p. 81).

En el horizonte metodológico se trazaron tres momentos:

Exploración: caleidoscopio de posibilidades. Se hizo un ejercicio de contextualización del proyecto, con preguntas que orientaban a los primeros acercamientos. Se llevaron a cabo abordajes conceptuales, fichaje de textos y búsqueda de otra literatura que ampliara las expectativas. Se suma a lo anterior, un ejercicio de apropiación del proyecto mediante el diseño individual de la estrategia con sus cinco eslabones.

Constelación de saberes y creación. Una radiografía de saberes fue la primera actividad que produjo un estallido de preguntas asociadas con los

objetivos del proyecto y con el alcance del mismo. Un volver a la propuesta de la estrategia didáctica, a sus eslabones y a las capacidades a desarrollar, a la narrativa transmedia que sería construida.⁶ El tránsito por cada eslabón propició una serie de actividades que se fueron articulando con el relato base y la transmedia.

Rizoma.⁷ La expansión de la arquitectura de las ideas; una pregunta se desplazaba por el equipo encargado de alimentar la estrategia: ¿qué contenidos diseñar para componer el mapa de la estrategia didáctica, a partir de los eslabones propuestos para el desarrollo de capacidades que fortalezcan el cuidado de sí y del otro para un buen vivir?, ¿cómo el tránsito por los eslabones moviliza cognitivamente a los niños y a las niñas para lograr conocimientos de manera progresiva? No tardaron las tareas en hacerse evidentes y en emprenderlas.

Entonces, a partir de esta perspectiva metodológica hermenéutica, la estrategia didáctica se diseña desde los procesos de enseñanza y aprendizaje que ocurren en la cotidianidad de las aulas en épocas de pandemia. Esta estrategia se aplicó en doscientas veintinueve instituciones educativas de la ciudad de Medellín e involucró una capacitación de treinta y dos horas para profesores de las áreas de Matemáticas, Lengua Castellana, Educación Artística, Ciencias Naturales y Ciencias Sociales, además de representantes de los padres/madres de familia y un directivo docente. Cabe anotar que, así se hayan señalado estas áreas de participación, es normal que en el nivel de básica primaria los mismos docentes las orienten todas; la intención fue crear condiciones de posibilidad para llevar a cabo un ejercicio de desarrollo de capacidades a partir de la integración de saberes desde las áreas de conocimiento recomendadas, ejercicio que abre oportunidades pedagógicas, curriculares y didácticas para la integración curricular y la transversalización de saberes, contenidos y conocimientos.

6 La transmedia fue diseñada por Máquina Espía, en equipo dedicado a la construcción de metáforas para hacer divulgación científica y a la creación de cine de género fantástico y ciencia ficción.

7 Desde la teoría filosófica de Gilles Deleuze y Félix Guattari, entendemos que un rizoma es una forma de organización de los elementos no lineales ni jerarquizadas, que conlleva rupturas con los sistemas jerárquicos o subordinados, que implica establecer relaciones y conexiones para producir –otros– conocimientos. En el texto titulado *Mil Mesetas*, ambos autores desarrollan este concepto.

El plan de capacitación sobre la estrategia didáctica se orienta a partir de un proyecto de aula,⁸ en el cual profesores y profesoras, en conexión con sus estudiantes, alimentan el proceso vivido; y padres y madres de familia apoyan su desarrollo desde casa, a través de la participación y desarrollo de actividades propuestas en el micrositio web que aloja el universo trans-media desarrollado.

La estrategia para el cuidado de sí y del otro comprende entonces una serie de eslabones en los cuales se vinculan saberes, actividades y experiencias de aprendizaje desde una visión pedagógica y didáctica; pero también incluye otras voces, conocimientos, rutinas, prácticas y procedimientos; esta se torna como el nicho capaz de traducir esos otros lenguajes técnicos, tecnológicos, médicos, ingenieriles y científicos que desde otros campos disciplinares irrumpen afanosamente para afinar el sentido de aquello que en el horizonte permanecía latente: el cuidado de sí y el cuidado del otro para un buen vivir, mediante el uso de elementos de protección personal, pero entonces ¿cómo se configuró la estrategia didáctica?

Diseño de la estrategia didáctica

El equipo desarrollador se encargó de comprender e interpretar la fundamentación teórica y metodológica propuesta para resolver el problema planteado: aportar al retorno a la presencialidad de los niños y niñas a las aulas de clase y permitir su socialización en medio de la pandemia por covid-19, a partir de la concientización sobre la importancia del cuidado de sí y de los otros, mediante el uso de elementos de protección personal y la implementación de hábitos de higiene y limpieza. Estos cinco eslabones

8 El proyecto de aula es una propuesta didáctica y metodológica fundamentada en la solución de problemas, desde los procesos formativos, en el seno de la academia. El proyecto se convierte en una guía. Es una acción intencionada. Es el puente entre el mundo de la vida y el mundo de la escuela. El concepto de aula se resignifica, en tanto se convierte en un espacio donde un grupo humano se encuentra para establecer lazos de comunicación en torno a un conocimiento. El aula es lugar donde habita el conocimiento. El proyecto de aula posibilita las relaciones entre lo viejo y lo nuevo, lo conocido y lo desconocido, lo que fue y lo que será, entre el saber cotidiano y el saber científico. El sentido del proyecto de aula es curricularizar la experiencia cultural de la humanidad, de manera tal que adquiera un sentido formativo con orientación específica (González, s. f.).

privilegian capacidades para la vida y se articulan con elementos curriculares, pedagógicos y didácticos, de manera que el buen vivir, que advierte hábitos de cuidado relacionados con el sueño, el ejercicio y la alimentación, a la par que crean conciencia sobre lo otro y los otros, ahora funcionan como principios rectores. Para la construcción de los eslabones se tuvieron en cuenta también los Estándares Básicos de Competencias (EBC) y los Derechos Básicos de Aprendizaje (DBA) que se relacionaran con el cuidado de sí, del otro y el buen vivir y que fortalecieran las capacidades de leer, escribir, escuchar y hablar. Así, la formación nos convoca también al cuidado, a las relaciones que establecemos con los entornos y con los otros en interacción constante con la vitalidad que proponen la escuela, las clases, la casa, los espacios cotidianos que vamos habitando y en los que nos vamos formando. La figura 2, que se presenta a continuación, muestra los eslabones definidos (ver Figura 2).

El primer eslabón se denominó *somos conscientes*, pues como lo establece Foucault (2002), ¿en qué debe consistir ocuparse de sí?, sencillamente en conocerse a sí mismo, en el autoconocimiento (p. 77); es este autoconocimiento el que nos permite hacernos conscientes de la importancia del cuidado. En este eslabón se hace énfasis en la escucha como una capacidad que sensibiliza al estudiante frente a otras voces; como lo describe Foucault (2002), “la verdad percibida es escuchada y recogida como corresponde y va a hundirse en el sujeto y volverse suya. El logos penetra en el oído y con ello quiéralo o no, el sujeto efectúa cierto trabajo sobre el alma” (p. 320). Pero ser capaces de escuchar también involucra hacerse consciente de las necesidades de los otros y favorecer el buen vivir de todos. Escuchar es poder desplazarse al mundo del otro y de lo otro y encontrar lo humano en la diversidad que tenemos. Este primer eslabón orienta el nuevo conocimiento a partir de preguntas retadoras en torno a la historia de las pandemias, incluida la actual pandemia ocasionada por el covid-19. Las preguntas planteadas fueron: ¿cómo se originó?, ¿cómo se propagó?, ¿cómo ha cambiado la vida?, ¿cómo nos estamos cuidando?, ¿cómo estamos cuidando a los otros?

Figura 2. Descripción de los eslabones de la estrategia didáctica



Nota. Elaboración de las autoras.

Los conocimientos seleccionados se abordaron a partir de tres categorías: el contexto sociohistórico, que permite conocer los orígenes de las pandemias y su impacto en los ámbitos económico, histórico, social, urbanístico y cultural, utilizando lenguajes estéticos como poemas, pinturas, canciones, películas, novelas. Una segunda categoría fue el desarrollo científico, con preguntas acerca de la inmunización, las vacunas y los tratamientos de las pandemias; también se introducen las enfermedades respiratorias asociadas a las pandemias. Y la tercera categoría fueron los protocolos para el cuidado, con preguntas alusivas al contagio, la propagación de los virus, las cuarentenas o aislamientos y los elementos de protección personal. Las búsquedas realizadas para este eslabón condujeron a la construcción de un glosario que, para contextualizarlo con el tema estudiado, se denominó *pandemario*.

El segundo eslabón se denominó *somos cuidadosos* y tenía como objetivo la asimilación de los nuevos conocimientos introducidos en el eslabón anterior, a través de la lectura de diversos contextos y desde distintos lenguajes visuales y audiovisuales para resonar con las voces de otros. La lectura se torna fundamental, pues, como lo expresa Foucault (2002):

La lectura debe suscitar meditación, se trata de apropiarse de un pensamiento, convencerse de él tan profundamente que lo creemos verdadero y lo repetimos sin cesar, actuar de manera tal que esa verdad se graba en la mente a fin de poder recordarla cuando sea necesario, convertirla en un principio de acción. (p. 338)

En este eslabón los estudiantes se van apropiando del nuevo conocimiento que se ha configurado a partir de la escucha de la historia de las pandemias y las preguntas alusivas a sus desarrollos e impactos en la sociedad, que de forma directa se relacionan con el cuidado de sí y de los otros. Nuevos conocimientos que cognoscitivamente movilizaron a profesores y estudiantes para advertir que el cuidado de sí requiere de hábitos asociados con la higiene, el aseo, la limpieza y también con la alimentación, el ejercicio, el sueño, la recreación, el ocio. El cuidado del otro se tramita a partir del cuidado de uno mismo e involucra a esos otros que habitan con nosotros en espacios como la casa o la escuela, por ejemplo las mascotas o las plantas; así se va conectando el mundo de la vida con el mundo de la escuela. La escritura también se hace importante aquí, pues, de acuerdo

con Foucault (2002), “la lectura se prolonga, se fortalece, se reactiva por medio de la escritura, en el hecho de escribir asimilamos la cosa misma que pensamos” (p. 342); para ello se les pidió a los alumnos que escribieran cartas dirigidas a familiares, vecinos o conocidos, en las que compartieran formas de cuidado y estrategias para el buen vivir.

El tercer eslabón se denominó *somos comunicación*, el cual promueve el habla, la comunicación y la socialización que lleve a poner en práctica los conocimientos adquiridos y a consolidar el dominio que se tiene de ellos. Para Foucault (2002):

Es necesario hablar claro para que no nos conformemos con guardar en algún lugar de la memoria lo que hemos escuchado, para que cuando nos encontremos en una situación que lo reclame, podamos actuar como corresponde, [...] decir lo que pensamos, pensar lo que decimos, hacer que el lenguaje esté acorde con la conducta. (pp. 384-386)

Este eslabón recupera las formas de cuidado que han posibilitado a las familias y a las comunidades cuidarse mediante recetas y prácticas saludables, lo que permite expandir las nociones y estrategias para el cuidado de la vida; este eslabón se apoya en cuentos, cómics, *podcast*, canciones y cartas.

El cuarto eslabón, que se llamó *somos universo*, puso el acento en la expansión de la visión del mundo mediante la lúdica, a partir del desarrollo de habilidades que nos permiten imaginar, jugar y crear otros mundos posibles para aportar al cuidado. Se incentiva la lúdica a través de la experimentación, que induce al dominio de los conocimientos mediante el aprender haciendo. Aquí se aborda el surgimiento del covid-19, las medidas de bioseguridad para el retorno a la escuela y el elemento de protección personal en relación con su diseño y uso durante la jornada escolar.

Finalmente, el quinto eslabón, que se denominó *somos y estamos*, fue diseñado como un proceso de autoevaluación, un momento en el cual cada estudiante puede valorar sus conocimientos, actitudes y compromisos frente a los aprendizajes que se dieron. El proceso de autoevaluación incentivó la escritura de cartas que advierten compromisos para el cuidado de sí y del otro y fortalecen la toma de decisiones mediante un juego estructurado, a

partir de casos relacionados con los cuidados, los hábitos de higiene y los protocolos de bioseguridad.

De esta manera, los cinco eslabones fungieron como los pilares para problematizar el papel que cumplen los elementos de protección personal y lo que representan para el cuidado, pero a la vez buscan una formación que produce sentidos y conexiones con la vida cotidiana. A su vez, el aula, ese espacio de encuentro esquivo durante mucho tiempo por causa del confinamiento, se abre de nuevo al contacto, pero con los cuidados necesarios para evitar los contagios y continuar los flujos de aprendizaje. Adicionalmente, estos eslabones fueron atravesados por el uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y el desarrollo de una transmedia⁹. Para Acuña (2017), la transmedia es una narrativa propia de la lógica comunicacional actual, que surge como una manera de comprender las formas en que los individuos concretan el flujo de contenidos, promocionan y circulan dichos contenidos, y fomentan la creación de conocimiento a partir de ellos y en beneficio colectivo. La transmedia involucra narrativas en diferentes formatos como cuentos, cómics, podcasts, videos, juegos, entre otros, que se van expandiendo a través de la participación de diferentes usuarios buscando que estos les den nuevos sentidos, de manera que se promueva la cocreación y el desarrollo de la inteligencia colectiva y de las múltiples racionalidades o formas que tienen estudiantes y profesores de acceder al conocimiento, pues, como lo expresan González y Duque (2021), la solución de problemas entre los miembros del grupo, el desarrollo del pensamiento no lineal o divergente, la construcción de narrativas transmedia y el desarrollo de la inteligencia colectiva y de las múltiples racionalidades del ser humano se promueven mediante el diseño de sistemas didácticos que potencien las bondades de los ambientes de aprendizaje, tanto presenciales como virtuales, en los cuales el pensamiento crítico, la creatividad y la imaginación son fundamentales (p. 150).

9 El universo transmedia diseñado se denominó *Hipo y los multiversos* y puede consultarse en <https://minas.medellin.unal.edu.co/me-cuido-nos-cuidamos/>

Conclusión

La estrategia didáctica desarrollada permitió conectar los diferentes componentes del sistema didáctico, pues se formuló inicialmente un problema relacionado con cómo cuidar de sí y del otro para el buen vivir en época de pandemia y cómo hacer conscientes a los niños y niñas de la importancia de utilizar los elementos de protección personal; luego se delimitó el objeto de estudio en los saberes relacionados con la historia de las pandemias, las formas de cuidado, los hábitos de higiene, los elementos de protección personal, la alimentación y en general el cuidado de sí para el buen vivir; se definieron unos propósitos de formación orientados al desarrollo de capacidades relacionadas con la escucha, la lectura, la escritura, el habla y con otro conjunto de capacidades como las propuestas por Nussbaum (2012), como son: el cuidado de la vida, la salud física, la integridad física, el desarrollo de los sentidos, la lúdica, la imaginación y el pensamiento, el desarrollo de las emociones, la razón crítica, la afiliación y la relación con otras especies; y se utilizó el método hermenéutico para la creación de conocimiento en las aulas a partir de la comprensión e interpretación de los textos seleccionados. Los medios utilizados involucraron textos, el uso de TIC y el desarrollo de un universo transmedia para la comunicación y expansión de la estrategia didáctica; los espacios de formación fueron las aulas de clase, pero también encuentros mediados por TIC en espacios no presenciales; los tiempos fueron sincrónicos y asincrónicos; la valoración del proceso de aprendizaje se desarrolló mediante una autoevaluación que realizaban los niños sobre su proceso, y los productos desarrollados fueron cuentos, cartas, canciones, laboratorios, videos, entre otros.

Así, esta comprensión del cuidado de sí y del otro para el buen vivir, mediante el diseño de una estrategia didáctica y un universo narrativo transmedia, se va expandiendo y se crean nuevas posibilidades de comprensión, se abre a otros usuarios en el mundo para que sigan haciendo sus propias interpretaciones.

Diseñar una estrategia didáctica para el cuidado de sí y del otro para el buen vivir, que promueva el uso de elementos de protección personal en época de pandemia, pone a lo educativo en un lugar de pensar de forma responsable el cuidado de la vida en relación con la naturaleza y los terri-

torios que cotidianamente habitamos, comprometiéndonos con el respeto por la vida propia y con la que entramos en contacto en la cotidianidad.

Hay elecciones para el cuidado de la vida, ponernos los elementos de protección nos hace aprender sobre su uso y las implicaciones de este en el cuidado de la vida propia y de las otras vidas, como estrategia para componer la vida, expandirla y, en general, socavar las fronteras de lo que se puede o no hacer en el espacio escolar de vuelta a la presencialidad. En este sentido, el encuentro en el aula, el transitar por procesos educativos desde la pandemia, contribuyeron a las reflexiones a propósito de los movimientos que implica pensarse el uso de un EPP, para entrar en conexiones con discursos y prácticas cotidianas que nos ayuden a pensar en el cuidado. En palabras de Bal (2016), “los objetos no pueden ser cosas sino eventos” (p.20); el EPP, junto con la estrategia didáctica, son un objeto-evento que entra a la escuela y que va generando prácticas de aprendizaje de saberes que se mueven con la vida, con la exigencia de un virus que amenaza y nos enfrenta con la vida, con la enfermedad y con la muerte, en el día a día.

Referencias

- Acuña, D. S. (2017). *Cultura transmedia en la construcción de experiencias educativas universitarias innovadoras* [Tesis doctoral, Universidad de Salamanca]. Gredos.
https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/135699/DDOMI_Acu%C3%B1aAguirreS_Culturatransmedia.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Aguado, G.; Cabeza, M. y Castillo, J. (2016). Enseñanzas del buen vivir para construir una pedagogía del cuidado. *Revista Internacional de Investigación en Educación Global y para el Desarrollo*, (10), pp.71-80.
<http://educacionglobalresearch.net/wp-content/uploads/EGR10-03-Intered-Castellano.pdf>
- Álvarez, C. M. (1992). *La escuela en la vida. Didáctica*. Universidad Central Martha Abreu de las Villas.
- Álvarez, C. M. y González, E. M. (1998). *Lecciones de didáctica general*. Edinalco.
- Bal, M. (2016). *Tiempos trastornados. Análisis, historias y políticas de la mirada*. Ediciones Akal.

- Coccia, E. (2020). *El virus es una fuerza anárquica de metamorfosis*.
<https://elaboraciones.sociales.unc.edu.ar/l-virus-es-una-fuerza-anarquica-demetamorfosis/>
- Comenio, J. A. (1971). *Didáctica Magna*. Editorial Porrúa.
- Duque, M. I. (2019). El principio didáctico de la transversalidad para posibilitar la formación integral en la educación superior [Tesis doctoral, Universidad de Antioquia].
https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/16988/1/DuqueRoldanMaria_2019_PrincipioDidacticoTransversalidad.pdf
- Durkheim, E. (2009). *Educación y Sociología*. Laboratorio Educativo.
- Fabre, M. (2011). Experiencia y formación: la Bildung. *Revista Educación y Pedagogía*, 23 (59), 215-225.
- Foucault, M. (2002). *Hermenéutica del sujeto*. Fondo de Cultura Económica.
- González, E. M. (2011). El retorno a la traducción o nuevamente sobre la historia del concepto de hermenéutica. *Opinión Jurídica*, 10(19), pp. 41-60.
<https://www.redalyc.org/pdf/945/94522284003.pdf>
- González, E. M. (2017). La educación, la pedagogía, el currículo y la didáctica, cuatro discursos en torno a la formación. *Revista Debates*, (77), pp.26-29.
https://issuu.com/periodicoalmamater/docs/debates_77_completa
- González, E. M. (2020, junio). El tiempo-espacio y los ambientes de aprendizaje en la educación superior. *Alma Máter*, (697).
https://issuu.com/periodicoalmamater/docs/almamater_ed697
- González, E. M. (s. f.). *El proyecto de aula o acerca de la formación en investigación*.
- González, E. M. y Duque, M. I. (2020). Una investigación cualitativa con enfoque hermenéutico: el principio didáctico de la transversalidad para posibilitar la formación integral en la educación superior. En R. Quiroz y A. Runge (Coords.). *Investigación para ampliar fronteras* (pp. 135-172). Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- González, E. M. y Duque, M. I. (2021). *Del aula a la nube o cómo el espacio, el tiempo y los seres son afectados por los ambientes de enseñanza y aprendizaje virtuales en la educación superior*. ECOE Ediciones.
- González, V.; Castellanos, D.; Córdova, M. D.; Rebollar, M.; Martínez, M.; Fernández, A. M.; Martínez, N. y Pérez, D. (2016). *Psicología para educadores*. Editorial Pueblo y Educación.
- Navaridas, F. (2004). *Estrategias didácticas en el aula universitaria*. Universidad de la Rioja.

- Nussbaum, M. C. (2012). *Crear capacidades: propuestas para el desarrollo humano*. Ediciones Paidós.
- Zambrano, M. (2018). Claros del bosque. En J. Moreno Sanz (Ed.), *Obras completas María Zambrano* (vol. IV, t. I, Libros [1977-1990]). Galaxia Gutenberg.